

13 0722

Administración

Redacción:

PAZ, CANELONES.

CORRESPONDENCIA

AL SECRETARIO DE

REDACCIÓN

EL RAYO

APARECE LOS DÍAS

10, 20 Y 30 DE CADA MES

Suscripción mensual

20 Cts

Aviso, convencional

DECENARIO INDEPENDIENTE

Año I. N.º 16

ORTE PAGO

La Paz, Octubre 10 de 1925

Secretario de Redacción: Julio Franco

Imprenta Municipal

VERSION TAQUIGRAFICA DE LA DISCUSION DEL PROYECTO — ACTITUD CURIOSA DEL DIPUTADO ZIPITRIA QUE FIRMA PROYECTOS SIN HABERLOS LEIDO Y DESPUES SE ARREPIENTE — EL DIPUTADO BORBONET Y EL PLESIOSAURIO — UN BUEN DISCURSO DEL SEÑOR IGLESIAS HIJES — EL DIPUTADO PEREZ HERRERA INICIA SU BUEN DOCUMENTADO ALEGATO EN FAVOR DEL PROYECTO.

Para ilustrar bien a la opinión pública que se ha interesado tan vivamente por las incidencias que ha provocado este asunto, publicamos el texto íntegro de la versión taquigráfica de la discusión del mismo.

Al leerla, advertirán fácilmente los lectores, que los que han impugnado esa iniciativa, lo han hecho sin entrar a analizar el fondo del asunto. El único que lo ha impugnado en forma digna de tomarse en cuenta es el diputado señor Iglesias Hijes, a quien nosotros refutamos como corresponde y con el mismo tono respetuoso y sensato que él ha empleado.

El diputado Zipitria

Este joven diputado ha tenido una actitud cómica que si bien no significa para él un motivo de orgullo, ni dirá nada a favor de su formalidad ha servido, en cambio, para mostrarlo de cuerpo entero en su candorosa ingenuidad y ha servido, también, para que la Cámara advierta una nueva imperfección del reglamento, que no prevé el caso, de que un diputado se arrepienta de un proyecto y pida permiso para retirar su firma.

Eso dió motivo a que se desarrollara el siguiente diálogo que no tiene desperdicio:

Señor Zipitria.—Bien; enterado del proyecto ese, no es de mi agrado. Por esas razones, señor Presidente, pediría que se me autorizara a retirar mi firma del proyecto ese, por no ser de mi agrado, pidiéndole al señor Baz Robert que fué quien me invitó a que firmase ese proyecto, sin darme tiempo a que lo leyese...

Sr. Baz Robert.—No es verdad, sin darle tiempo a que lo leyese, señor diputado. Yo lo invité a que lo firmara si lo creía conveniente, de manera que bien pudo haberlo leído. Eso es una enormidad!

Sr. Zipitria.—¿Cómo voy a dudar yo del señor Baz Robert?

Yo no dudo del señor Baz Robert, pero no me gusta el proyecto y por lo tanto, tengo derecho a retirar mi firma de él.

Sr. Baz Robert.—Pero no diga que no le dieron tiempo a leerlo... "Apareció el plesiosaurio"

El diputado Borbonet que en más de una ocasión, ha demostrado en Cámara un espíritu serio y poco serio, recibió el anuncio de la discusión del proyecto con el dicharachero que nos sirve de epígrafe. Es una verdadera desconsideración y un motivo de descrédito para las Cámaras departamentales, que personas

que deben ir a ellas con la mejor disposición de trabajar y con el propósito de estudiar los asuntos con seriedad, digan esas tonterías, que originan una pérdida de tiempo, bien lamentable por cierto.

El discurso del señor Abellá

leyendo la versión taquigráfica de las palabras vertidas por este señor, se le descubre la intención de atacar el proyecto, dando "palos de ciego" sin saber por donde empezar y haciendo una confusión de ideas tan intrincada que al final no se sabe lo que quiso decir.

Lo único que sacamos en consecuencia es que dicho señor no ha entendido todavía el proyecto. Por lo visto él que cree que la imprenta no le va a cobrar los trabajos al Municipio, y que el problema consiste en que lo que se gasta ahora en impresiones — unos tres mil pesos — deba cubrir los gastos del taller, incluso sueldos, papel, tinta, etc.

La prueba de lo que decimos está en el siguiente párrafo del señor Abellá y Jourdan: "Será perjudicial para el municipio por esta razón: porque se crea un puesto de 1440 pesos anuales que ya insume la mitad del rubro para publicaciones e impresiones. Ahora pongamos papel, tinta y demás gastos que demandará la impresión y resulta que los tres mil pesos destinados para impresiones no le va a alcanzar al Concejo"... Y más adelante dice: "Hoy será este empleado y mañana dos o tres tiposgrafos más, que van a ser presupuestados y entonces tendremos: que será más lo que se tendrá que pagar a esos empleados municipales presupuestados que lo que gasta hoy en publicaciones el municipio".

Todo esto revela un profundo desconocimiento del asunto. La Imprenta Municipal cobrará al Municipio todos los trabajos. Este no será más que un cliente; y un cliente de inferior categoría, pues en Montevideo hay infinidad de oficinas a las que se podría abastecer y que aportarían miles de pesos al año, de trabajos.

Por lo tanto el señor Abellá no tiene porque pensar si el presupuesto será o no aumentado. Por lo pronto el proyecto establece que los jornales y empleos serán pagos con los proventos del taller. Y cuanto más elevado sea el presupuesto de la imprenta en jornales, su producción será en consonancia, también mucho mayor.

Y para que el señor Abellá y Jourdan se aperciba mejor de las bondades del proyecto, léase la contesta-

ción que damos al señor Iglesias Hijes y entonces comprenderá que su discurso ha sido completamente innocuo.

Refutando al señor Iglesias Hijes

El lector se habrá dado cuenta que los tres impugnadores del proyecto, cuya versión hemos comentado, no han dicho nada valedero. Sus discursos solo han servido para desorientar y confundir a la Cámara y para favorecer sin quererlo, la atmósfera malevolente que, con toda indecencia, se ha creado.

Vamos a refutar ahora al señor Iglesias Hijes, que no cree que la Imprenta Municipal pueda tener otro cliente apreciable más que el propio Concejo.

Ese pesimismo se basa en el argumento de que instituciones como el Banco de la República, cuya sucursal en Canelones tiene una vida anémica, demuestra que la tendencia canelonesa es ir a Montevideo y no a la capital del departamento, cuando se trata de transacciones comerciales.

Muy bien: ese fenómeno es cierto y es lógico. Si la imprenta que se va a instalar en Canelones, fuera para abastecer al departamento y nada más, nosotros estaríamos de perfecto acuerdo con el diputado Iglesias Hijes y opinaríamos como él, de que el asunto deba pasar a una Comisión para que estudie el mercado tipográfico del departamento y dictamine sobre si la industria local es importante para justificar la instalación del taller.

Pero no se trata de eso; el trabajo del departamento es una cosa accesoria en este caso; lo fundamental es el mercado montevideano. Los 3.000 pesos que gasta nuestro Municipio no son nada más que una base eficaz.

Pero el aspecto más importante de esta iniciativa, es el de trabajar para las oficinas públicas de Montevideo. Ya hemos dicho en más de una oportunidad, lo fácil que sería asegurarse una cantidad de trabajo oficial suficiente para que el taller produjere mensualmente 3.000 pesos de trabajo.

Y no lo hemos dicho nosotros, solamente. "El Día" de Montevideo, que ha defendido esta iniciativa con argumentos incontrovertibles ha afirmado que la imprenta es necesaria y que dará resultados beneficiosos nada más que con el trabajo que se podría obtener en las oficinas públicas que no puedan ser servidas por la imprenta nacional.

La campaña de "El Día" ha silenciado a los demás diarios que habían empezado a atacar al proyecto con razones deleznales y que no se han atrevido a contradecirlo.

El señor Javier de Viana, que desde "El País" dijo que el proyecto era malo, fué llamado a concretar su opinión y el silencio más significativo fué la única respuesta a tal requerimiento.

Nosotros creemos que el señor Iglesias Hijes, no tendrá ahora las reservas que expuso en Cámara sobre el proyecto y su opinión no será tan pesimista respecto a la clientela que pueda tener la imprenta municipal, ya que sus dudas pueden haberse desvanecido con las publicaciones terminantes que hemos hecho en ese sentido.

Y a ser cierta nuestra presunción, estamos absolutamente seguros que con la misma hidalguía y sinceridad que expuso sus temores, sabrá ahora quebrar una lanza en favor de esta iniciativa que necesita el voto de las personas bien intencionadas, como el señor Iglesias Hijes.

El discurso del señor Luis Edo. Pérez Herrera

Produjo la mejor impresión en Cámara, la iniciación de la defensa del proyecto por parte de este diputado.

Nuestros lectores se darán cuenta por la lectura de la versión taquigráfica, de la forma clara y terminante con que inició su alegato.

Cuando la Cámara oiga los argumentos sólidos que hará el señor Pérez, seguramente, le prestará aprobación a este proyecto, tan combatido — como dijo el señor Callorda — por intereses de barrio.

Señor Zipitria.—Pido la palabra.
Señor Presidente.—Tiene la palabra el señor diputado.

Señor Zipitria.—Yo, señor Presidente, he pedido la palabra para aclarar mi situación con respecto a ese proyecto.

He firmado este proyecto en momentos de estar a sesiones la Asamblea, a pedido del compañero señor Baz Robert, sin enterarme para nada, absolutamente, del contenido de ese proyecto.

¿No es cierto, señor Baz Robert?

Señor Zipitria.—Bien; enterado del proyecto ese, no es de mi agrado. Por esas razones, señor Presidente, pediría que se me autorizara a retirar mi firma del proyecto ese, por no ser de mi agrado, pidiéndole al señor Baz Robert que fué quien me invitó a que firmase ese proyecto, sin darme tiempo a que lo leyese...

Señor Baz Robert.—(Me permite una aclaración.)

Señor Zipitria.—Con mucho gusto.

Señor Baz Robert.—No es verdad, sin darle tiempo a que lo leyese, señor diputado. Yo lo invité a que lo firmara si lo creía conveniente, de manera que bien pudo haberlo leído. Eso es una enormidad!

Señor Zipitria.—¿Cómo voy a dudar yo del señor Baz Robert?

(Murmullos.) (Interrupciones).

Yo no dudo del señor Baz Robert; pero no me gusta el proyecto, y por lo tanto, tengo derecho a retirar mi firma de él.

Señor Baz Robert.—Pero no diga que no le dieron tiempo a leerlo... (Murmullos).

(El diputado señor Borbonet interrumpe).

Señor Presidente.—Orden, señores diputados.

El señor Borbonet no puede interrumpir sin autorización del orador.

Tiene la palabra el Sr. diputado Zipitria.

Señor Zipitria.—Sustento que firmé en el momento de estar a sesiones la H. Asamblea: que fué invitado a firmar en esas condiciones el proyecto y me imaginé que se permitirían luego las aplicaciones que se permitieron. Pero leído, no me gustó el proyecto y entiendo que al momento de poder retirar mi firma de él es este, con autorización de la Asamblea...

... y si la Asamblea no me autoriza, una vez que una gentileza para conmigo, quedará en el convencimiento de todos que no lo doy mi firma.

(Murmullos).

Señor Presidente.—Voy a reconsiderar el pedido formulado por el señor Zipitria, para que se le permita retirar su firma del proyecto.

Señor Calvoza (D. Pilar).—Pido la palabra.

Señor Presidente.—Tiene la palabra.

Señor Calvoza (don Pilar).—Señor Presidente, el señor Zipitria ha pedido permiso para retirar su firma de ese proyecto, pero que lo firmó sin darse cuenta de que el proyecto no le servía y, probablemente se lo va a considerar para que no perjudica a los demás señores que han firmado ese proyecto.

tunas, — tiene derecho innegable a imponer gravámenes sobre ellas.

Por lo demás nadie puede desconocer la equidad que hay en hacerle una exacción a esos cuantiosos legados, que casi siempre forman grandes capitales muertos que ningún beneficio reportan al Estado.

Por eso somos partidarios decididos del proyecto de impuesto a las herencias, que está a consideración del Cuerpo Legislativo, que si se sancionara, agregaría una ley más a las varias de que podemos estar orgullosos.

Sociales

El 6 del actual se efectuó, solamente por lo civil, la boda de el Sr. Juan Américo Iraola con la señora Eva Lía Blanco.

Con ese motivo concurrieron al domicilio de los esposos Blanco un crecido número de amistades de los contrayentes, lo que dió margen a una amable tertulia que se prolongó hasta altas horas de la noche.

Recordamos haber visto a las familias de: Esponde, Larrachea Aguiar, Iraola, Justo, Carzoglio, Carámbula, Vercellini, Mesa Saez, Bianchi Altuna, Mesa Prado, Curbelo, Bianchi Acosta, Salvo, Macedo de González, Freire Seré, Adroher Martínez, Caugombles, Caprio, Colocci Blanco, Castellani Caprio, Gulla Berreta, Pisoro, Martínez Conconi, Manchini, Brugo Bonomi, Castro, Molle Marlac, Tabarez, Colocci Gulla,

Así se escribe la historia

El revuelo que ha tenido en el departamento la creación de la Imprenta municipal, y sus derivaciones, ha dado margen, especialmente en nuestro pueblo, a que fueran tejidas las más absurdas leyendas, a que se den como producidos hechos que ni por asomo existieron; y a que se tergiversase completamente todo lo relativo a este zarandeado asunto.

Hemos visto cómo algunas personas tienen gran facilidad en dejar escapar de su boca afirmaciones estupendas, sin preocuparse para nada de la base en que se apoyan.

Volver la oración por pasiva y atribuir a unos, lo que hicieron otros, es cosa que hemos observado en varios comentarios oídos por ahí.

Y así pasa como en la anécdota del dibujo de una rosa tomada de una lámina, que habiéndolo hecho varios alumnos que lo sacaban de distintos originales sucesivamente, al fin, en vez de una rosa era un caracol.

Claro está que para que estas cosas sucedan es necesario que gente del oficio — chismógrafos y enredadores — se ocupen activamente de desparramar especies inventadas.

Y eso que estamos viviendo junto a la realidad de los hechos. Si éstos fueran pasados, como se alterarían!

Lo dicho: así se escribe la historia.

Lechería "Las Camelias"

DE
GUIDO & Cía.

Se han propuesto servir a las familias de la localidad con un reparto a domicilio, (mañana y tarde) de leche, de la mejor calidad a prueba de análisis, en botellas blancas para garantizar la higiene.

LA PAZ, DEPTO. CANELONES

La Giralda Café y Billares

— DE —
JUAN PERTUSO Y CIA.
EL MEJOR CAFÉ EXPRESS
LA PAZ, CANELONES

Café y Baar Bellomo

Calle José Batlle y Ordóñez — Junto al F. C. C.
— La Paz, Canelones —

Café EXPRESS — Cerveza Chopp todo el año — Artículos de Confeitería — Especialidad en bebidas de primera calidad.

Servicio esmerado — Atendido por su dueño

CINE ARTIGAS

Dirección Sociedad Italiana

Función todos los domingos y días festivos

Absoluta nitidez en sus proyecciones

Excelente programa de música por el TERCETO PAZ

Canteras Di Pace

DE

Romualdo Asti e hijos

Venta permanente de cordón, adoquín, pedregullo y piedra bruta

Precios módicos ☒ La Paz, Canelones

Campanella Hnos.

Almacén, Ferretería,

Disp. de bebidas y Cereales

Reparto a domicilio
LA PAZ Depto. de Canelones

SE ALQUILA

Casa 5 piezas, — 1 de madera, — Cocina, 2 aljibes, terreno, y demás comodidades. :: A 20 mts. de la Estación Especial para casa de comercio Tratar en esta Imprenta o con el Sr. C. C. Blanco. :: ::



El Domingo 14 de Octubre

al as 4 y ¼ y 4 ½ de la tarde

EN VILLA COLÓN

En el lugar de su ubicación

Con frente a la Av. Lezica y las calles Garabán y Calderón de la Barca

A LAS 4 Con frente a Lezica entre el Colegio Pío y la Plaza SIN BASE Y AL MEJOR POSTOR — Al contado

1 Espléndido solar - quinta

Todo poblado de viña en completo estado de producción.

AREA: 1845 M. — con 22 M. de frente a la A. Lezic, por 85 M. de fondo

A LAS 4 ¼ Con frente a la calle Garabán. A 100 metros de Lezica y 200 del Colegio Pío. CON FACILIDADES DE PAGO

Un 50 % al contado y el otro 50 % a dos años de plazo con un interés del 7 % anual.

1 buen solar quinta TODO POBLADO DE ARDOLES FRUTALES

AREA: 1475 M. — con 17 de frente a la calle Garabán, por 86 de fondo CONDICIONES DE VENTA: Consignación el 10 % — Comisión el 2 % — Se concede un plazo para escriturar de 50 días.

A LAS 4 ½ Con frente a la calle Calderón de la Barca. A 100 metros de la Avenida Lezica y 400 M. de la Estación del F. F. — A largos plazos. \$ 150 al contado y el resto a \$ 7 mensuales.

1 Lindo Solar 1

AREA: 576 M. — con 25 M. de frente a la calle Calderón de la Barca y 59 metros de fondo.

COMISION: el 2 % — Por informes: RIO NEGRO, 1518 de 2 a 6 p. m.

El hombre de los callos

El hombre que tiene callos es muy digno de compasión; pero como a esa cursilona manifestación del sentimiento la hemos abolido los bipedatos de este siglo cuadrápedo, el malhadado hombre que sufre el rigor de esas durezas sólo provoca nuestra malsana alegría y en otras circunstancias, como ahora el cronista, — sirve para que se hagan apuntes como el que he epigrafiado, de prosa pedestre e inofensiva como los callicidas.

El callo es voishevike e implacable. Tanto se luce en el dedo del señor pulcro y adinerado como en el del modesto y laborioso. Para él no existen las diferencias de clases, y con las mujeres casi siempre se muestra feroz como un Barba Azul.

Oh, la tortura de esas durezas color miel!

Ayer nos fue permitido ver — alabado sea nuestro destino — un hombre atacado de fuerte dolor de callos. Miraba como toro al que le picado una mala mosca o se le han clavado un par de banderillas en las morrillas.

Miraba agresivamente, pensando, seguro, que todos se fijaban en él y se reían, o quizá con la muy loable intención de apicar violentamente su atormentado pie en las posaderas de cualquier prójimo dado a reírse del mal ajeno.

Sudaba y su cara había tomado un color casi terroso. Tenía un rictus de amargura en su boca, que echaba violentamente el humo del séptimo cigarrillo.

Dentro del encharolado estuche provocador de la ira de ese señor feudal de nuestras extremidades inferiores, — el pobre hombre movía el pieacompadadamente hacia arriba y abajo, buscando inútil alivio.

El callo, como nosotros los humanos, desconoce la piedad y con un afán de hombre exhibicionista y tonto gusta siempre en ponerse de manifiesto. Así le hemos visto muchas veces pugnando por salirse de los zapatos, quitádoles con tales alardes de vanidad toda la estética a los pies poseedores de tal maravilla ultra democrática.

Volvamos a nuestro hombre. — Ahora ha sido atacado de tal laxitud que parece un cristo agonizante. Ha entornado los párpados y se ha quedado pálido, pálido. El cigarrillo pende pegado al labio interior y se consume, elevando hacia el techo una espiral de humo azulado.

De pronto dió un respingo en la silla y volvieron a iluminarse sus ojos, aunque ya no miran con la agresividad de momentos antes.

Dió con la claye: Risueño y resuelto empezó a quitarse el zapato y en un minuto quedó con el pie enfundado solo con el calcetín.

El problema era sencillo. Ahora respira fuerte y es otro hombre.

Entonces miramos su pie y pudimos ver que el dedo pequeño tenía una forma casi redonda que se insinuaba procaz bajo el negro calcetín, como una de esas bolitas de escamoteo, que bajo un fúnebre paño vimos desaparecer tantas veces por el prodigio artero de algún prestidigitador charlatán.

Y por asociación de ideas llegamos a la conclusión de que aquel hombre hubiera llegado a la suma felicidad, si en vez de la solución transitoria del zapato hubiera encontrado quien le escamoteara el callo con dedo y todo.

FELIPE PINTOS

LA PAZ, 1925

EL TIRANO

Ya solo escribo para ti,
Señor despótico y sombrío que me observas desde el fondo de tu cámara lujosa

Ya solo escribo para ti,
dominador de mis actos y de mi voluntad,
pálido tiranuelo,
que me miras con tus ojos helados,
por los que se deslizan sombras turbias y cambiantes,
bajo los arcos de cejas incommovibles,
lo mismo,
que corren las aguas grises de los ríos
bajo el arco de los puentes inmutables!

Ya solo escribo para ti,
hombre frío y pensativo,
que permaneces sentado
horas y horas, descansando
tu barba en el puño hercúleo y poderoso,
mientras me analizas,
y dejas caer las horas entre tus dedos
como la arena cae en las clepsidras!

Ya solo escribo para ti,
monarca silencioso, ebrio de vanidades egoístas,
que me haces sufrir por las calles de este Montevideo tan colonial aún,
y me has convertido en un ser indiferente al ruido y al jolgorio,
callado, taciturno, y desdenoso como tú;
pues soy reflejo tuyo,
aunque crean lo contrario los buenos aldeanos que comparten mi vida exterior.

Ya solo escribo para ti,
para que seas eterno,
y estés vigilante siempre,
oh, fecundo y firme Orgullo mio!

EMILIO ORIBE

Ayanza; que alguno de los caídos se ha de cojer de tí, y alguno de los mejormente colocados te ha de hacer sitio.

ALMA FUERTE.

Cine Paz

DIRECCIÓN: JAVIER ROSE
LA PAZ

SALON PREFERIDO POR
SUS PROPIOS PRESTIGIOS

Se exhiben películas de las mejores marcas del mundo

IMPRESA VERITAS

DE Enrique C.

Bianchi

Montevideo

Río Negro 1670

A LOS VITICULTORES

Le interesa consultar precios a la

Casa Baratta

Por sulfato inglés y nacional — azufre italiano, sulfatadoras y azufradoras «Velmorell», repuestos para las mismas — Tijeras y navajas «Kunde» alambres y piques para viña, y demás útiles del ramo.

Remigio Baratta — La Paz

Teléfonos Las Dos Compañías